

"El documento original contiene páginas en mal estado"

Un día después, el 22, cae en poder de las Fuerzas Artiguistas, San José de Mayo. Es ocupada dicha ciudad sin encontrar resistencia alguna. Pues las tropas Españolas, de Bustamante, estaban en la estancia de Dañ. Matilde de Duran, en el Paso del Rey, a la hora de la oración. Este movimiento de tropas se conoce como la batalla de 1 Paso del Rey, en realidad no existió en los hechos. Las tropas Criollas que venían de San José y las tropas Reales, que venían de los Campos de Duran, se encuentran en Cugancha. Las tropas de la Corona se disponen en cuadro. Las tropas patriotas las rodean a manera de corralito; exactamente como lo hacen los indios piel rojas de las películas cinematográficas sobre el oeste norteamericano. Los españoles pierden su caballada; y en estas pagos, un soldado sin caballo no es soldado. El cariz que venía tomando el combate hace retroceder a los castellanos hacia San José, donde se atrincheran, esperando el combate mayor. La ciudad es cercada por las tropas patriotas del Capitán Manuel Antonio Artigas. El 25 de abril se le une Benavides que venía de tomar Colla, donde había capturado 70 prisioneros Españoles. Los soldados del Rey, bien pertrechados tras las barricadas, habían tenido la precaución antes de la batalla, refugiar a mujeres y niños en la Iglesia. El 26 de abril se rinde San José, no sin antes oponer tenaz resistencia, habiendo consumido su parque de municiones. Ya sin oponer vigor ni energía son invadidas las callejuelas de la ciudad, por la desaforada y aguerrida tropa Oriental, al son de palmoteo en la boca, vociferando amedrentador alarido, maniobra que habían aprendido de los Charruas, llamando de espanto a los atribulados pobladores, y a los soldados españoles... Al decir del nombre Esteban Rodríguez.

Artigas y Benavides, dispusieron el ajusticiamiento por intermedio de la horca de : Herrera, Bustamante, un mulato ayudante de este y del propio Esteban Rodríguez. Ya a la vista del árbol de la horca, piden misericordia y juicio de prisionero de guerra por la Junta de Buenos Aires, fueron puestos en libertad por el propio Benavides, no sin antes darle un puntapié en el trasero.

El aviso de la Batalla.

El 16 de mayo de 1811, un piquete de caballería español, asaltó y saqueo la estancia de Pascual Artigas, en las puntas del arroyo Sauce donde se redujo a José Nicolás Artigas, apodado el "cucho", hermano mayor del Procer. El alférez Matías Tort, al mando de un destacamento de 30 jinetes fué el que llevó a cabo la maniobra. Entre lo que se apoderaron de : 1831 caballos, aproximadamente 3000 lanares y otro tanto de ganado vacuno. Este desvalijamiento de las haciendas, fué manera de proceder común, durante un siglo de guerras y revoluciones, constituyendo un continuo azote, que tuvieron que soportar los pobladores de un campo permanentemente abigando. Es imposible traducir en cifras monetarias, las sumas que implicaron estos saqueos de existencias, para la producción pecuaria del país, Es difícil que se ajuste y acomode un sociedad a hacer frente a este tipo de desgajamientos económicos, sin resentirse el desarrollo social del país.

Las tropas de José Gervasio Artigas se reúnen con las milicias de Manuel Artigas y Benavides para dar la batalla liberalizante de la Campaña Oriental. La primera Batalla de la Liberación Americana.

La batalla de las Piedras.

El 18 de mayo de 1811. bajo distintivo blanco de los primeros grupos revolucionarios, (penacho blanco o pañuelo blanco en el sombrero), 1000 patriotas armados en su mayor parte con sólo cuchillos enastados en cañas tacuaras o en algun laurel rosado, a dos leguas y media de la villa de las Piedras, en la dirección de los Poquitos, que oficiaba de Cuartel General de Artigas; se enfrentan a 970 cazadores, soldados de las mejores tropas ligeras de la Plaza de Montevideo, al mando del General Posadas. El desglose de las fuerzas de la corona es el siguiente; 500 hombres de infantería, con cuatro piezas de artillería, dos obuses de 32 y dos cañones de a 4, con 64 buenos artilleros de 16 hombres de dotación por cada cañon. 459 componian la caballería.

Las fuerzas de Artigas se componían de 600 hombres de caballería, mal armados pero extraordinarios jinetes y 400 infantes con dos cañoncitos de a dos.

El tiempo había amanecido inestable, pero al promediar la mañana fué mejorando. Ya las partidas de descubiertas habian comenzado las guerrillas con aislados tiros de fusilería. A las 11 de la mañana comcnzó un fuerte cañoneo de la artillería española, sobre la caballería oriental formada en tres columnas; la de la izquierda al mando de Juan Leon, la de la derecha bajo la jefatura de Antonio Perez y la del centro bajo la autoridad de Manuel Artigas, teniendo a su derecha a nuestro Procer. Luego del cañoneo se desplegó la infantería patriota frente al enemigo, mientras que Artigas mandó a su Ayudante Mayor Don Eusebio Valdenegro a dar la orden que la columna de caballería de Antonio Perez avanzase y tratara de cortar la retaguardia enemiga. Frente a esto, los españoles simulando retirarse, buscaron una mejor posición sobre una loma, lugar dominante a los cuatro frentes de su posición; y aquí presentaron la Batalla.

El combate se inició a las 11 de la mañana. la tropa Artiguista formada por aquellos gauchos de la generación del 800, poco sabiaⁿ de gerrear, pe- si mucho de pelear, tenían ansias enormes de avanzar atropellando todo lo que no fuese distintivo blanco. Se adelantaban imprudentemente sin respectar las ordenes de sus jefes. En esas circunstancias un tiro de obus cuya metralla se llevó a seis patricios, que avanzaban en pelotón. Desde la loma, el enemigo disponía ventajosamente su fuego de artillería. Dichas pérdidas enardecieron a la tropa Oriental y en constante batallar y reñir, les tomaron la posición lometa, retirandose los españoles con el mejor orden que pudieron. La caballería cargo sobre ellos apresandole una pieza de artillería. Entonces las huestes orientales en mejor postura pudieron situarse de superior forma. Se procedió al avance simultaneo de las columnas de caballerías de la derecha e izquierda; y que la del centro al mando de Manuel Artigas cargase por la retaguardia, esta acción duró una hora de las 4 y media que llevaban de contienda. Fué tal la energía que pusieron en la lucha los orientales, que intimidaron al español a pedir la rendición bajo bandera parlamentaria a lo cual Jose Gervacio Artigas accedió. Pero la acción no había terminado, la villa de las Piedras estaba en poder de las fuerzas monárquicas que se habían hecho fuertes en la capilla de las Piedras. Se tenía conocimiento que estaban ubicados por lo menos treinta hombres, bien armados, al mando del subteniente de caballería don Juan Rosales, con un cañon de a 4. Artigas conmina a su Ayudante Mayor que evacue la capilla y le recomienda evitar derramamiento inutil de sangre; con dicho consejo Eusebio Valdenegro llama a parlamentar //

// a Juan Rosales. Frente a los acontecimientos estos también se rinden, apresándose unos 100 hombres y 16 artilleros con el cañón que tenían en la azotea.

Es a destacar la acción del cura Don Santiago Figueredo, la energía que desempeña en su doble oficio de Capellán del ejército y ayudante de campo, tanto arregló animando a la tropa, que a la noche no se le entendía nada de lo que hablaba, dada la residual afonía al vocerío. Que estirpo de curas aquellos. Recordemos a Perez Castellanos en la defensa de Montevideo contra los Ingleses, a Santiago Figueredo en la Batalla de las Piedras, jugándose por sus conciudadanos aunque no fuesen sus feligreses, comprometiendo con su gente y su tiempo. Pensar que actualmente se ataca la Doctrina de la Liberación, aduciendo que los vicarios deben permanecer en la capilla atendiendo las almas de los creyentes sin entrometerse en las cosas políticas.

Artigas es el primero que enrola y unifica las masas campesinas del Plata bajo la bandera de la revolución; el primero que le enseña a pelear y morir, por una idea en aquel combate heroico de las Piedras; y que el propio himno Argentino conmemora, siendo una Gloria Indisputable de Artigas. (Dr. Francisco A. Berra. Juicio Crítico del Bosquejo Histórico, 1882). La revolución de Artigas fué una revolución de clases, de los de abajo, indios, mestizos, mulatos, gauchos, desheredados de la sociedad, contra la clase alta, los oligarcas que detentaban el poder y la propiedad.

Evaluación de las pérdidas. Los patriotas presentaron 20 muertos y 14 heridos. Los monárquicos perdieron 30 soldados, los heridos ascendieron a 50 y cayeron 220 prisioneros, incluso con 22 oficiales y su comandante Don José Posadas.

Si las características de un Desastre es sobrepasar la capacidad de ajuste de una sociedad para hacerle frente, considerando solamente el punto de vista médico, hoy día los centros asistenciales de las Piedras y la Paz no podrían dar cobertura para la atención simultánea de 70 heridos y 50 muertos.

Esto se tuvo que atender con la organización sanitaria del ejército artiguista, que fué superior a todas las posteriores, aún a las de las guerras de 1897 y 1904; y en este último período similar sólo a la del ejército blanco- Según Bergalli, Cirujano Militar.

La disposición sanitaria de Artigas, se basaba en la presencia de cirujanos en la primera línea de acción en el curso de las batallas. Hospitales de Sangre para recibir a los heridos, traídos a estos por camilleros y la posibilidad de trasladarlos luego en carretas que oficiaban como ambulancias, a hospitales fijos de segunda alternativa. Exactamente la manera como se debe proceder hoy día. Desgraciadamente sólo las fuerzas armadas disponen de tal dispositivo. En los desastres civiles no existen planes concretos para enfrentarlos de esa manera. El primer cirujano militar que se encuentra en la batalla de las Piedras es Gaspar Gonzalez, era de origen Español y boticario de Capilla Nueva (Mercedes). Es en el momento de la proclama de la libertad que se une a las fuerzas Artiguistas, asistió a la toma de San José el 25 de abril de 1811. En ese combate fue herido el primo de Jose G. Artigas, Manuel A. Artigas, herida que no se le presta mucha importancia, ya que asiste a la batalla de las Piedras 16 días después, pero sobrevendrá una gangrena gaseosa que lo matará el//

/ 24 de mayo. Años despues Bernabé Rivera va a morir por la misma causal. Tros días despues, su compañero de la batalla de San José ; enarbola la bandera blanca de Artigas en la Colonia del Sacramento. Venancio Benavides. La explosión de las Bóvedas.

En el primer sitio de Montevideo en 1811, la fortaleza de Montevideo tenía unas treinta y cuatro casonas abovedadas , construidas de piedras en 1789, por el comandante de ingenieros de la Plaza , Bernardo Lecocq. En estas casonas de multiples usos militares, se guardaba a la sazón el parque de artillería de la Fortaleza, era más que suficiente en pólvora y municiones, ya que ocupaba las mayorías de aquellas casas de tía, casas de Roque, casas fuertes y aquellos casones que habían conocidos todos esos destinos. El gobernador Soler, ya pronto para evacuar a prisa la ciudad frente al asedio que imponía el bravo Otorgés, jefe oriental, dispuso que se tirase la pólvora al mar, pero el nervosismo del momento y la prontitud que debería realizarse, motivó que se arrojara a pladas. Las chispas que originó el acero sobre el empedrado piso de las bóvedas, hizo entrar en ignición al explosivo. Produciendo una tremenda explosión, la cual destruyó la mitad de las construcciones del lugar, cobrando numerosas victimas. Los hospitales del Rey y de la Caridad, fueron insuficientes para atender a tal número de heridos. (Jorge Albistur, suplemento cultural del Día) Refugiados.

Conocida la forma ignominiosa del Armisticio entre Buenos Aires, con hombres en profunda crisis , divorciados de los ideales Republicanos y el Imperio expansionista de Portugal.

En la capital Porteña, la logia Lautaro se hacía sentir cada vez más por los Savedristas en la Junta Conservadora de la Soberanía del Rey. Las ideas democráticas y libertarias de Artigas no le podían caer nada bien. Por otro lado la Soberana de Portugal, Carlota, había salido a brindar ayuda a las fuerzas de la corona española, derrotadas en la Piedras. A solicitud desesperada de Elío. Si bien el armisticio se ajustó con Elío, lo determinó el fuerte ejército portugues a mando de Diego de Souza que ya había ocupado la villa de Melo. Aquel patriota que se salvó en la alzada oriental contra el ejército español en Casablanca , Francisco Bicudo. Se enfrentó al ejército Imperial de Portugal , que penetró al País por la frontera norte con el Brasil. Al frente de una pequeña huéste acosado por los Portugueses, se fue replegando en diagonal, hacia la ciudad de Paysandu, entonces pequeño poblado sanducero, tras resistir los embates de fuerzas superiores a la suya; habiendo rechazado todos los de rendición de las fuerzas enemigas, sucumbió con todos sus soldados. Sólo se salvaron siete heridos. (Castellanos- Cuadernos de Marcha 61;40,1972.)

El 23 de octubre de 1811 el pueblo oriental inicia de la Villa de San José de Mayo su gloriosa redota , al decir de nuestros paisanos, en la lengua de Castilla la vieja le dicen, Exodo. Acción primordial en la temática de Desastres.

Es un pueblo que busca asilo , amparo y protección contra las maniobras de españoles, portugueses y porteños conjugados. Personas en busca de refugio que no es el suyo, obligados por las guerras y las persecuciones políticas. Los derechos Humanitarios todavía no estaba seguros , pero si aprendidos empiricamente por Artigas, (todavía faltan 30 años para// X- llamados

// aparecer Henry Dunant en la Batalla de Solferino , y crear la Cruz Roja.

Bajo el amparo de Artigas los orientales anhelaban una vida más feliz y tranquila. La diferencia que tenían aquellos con los refugiados de ahora es que bajo la égida de Artigas, todavía son un pueblo con hegemonía propia y combatiente, es un pueblo que aún lucha.

Eran mujeres, niños y viejos, muy viejos. Soldados y Familias; la propia de Artigas . allí vemos a sus padres añosos, su hermana primogénita Martina. Eran próceres; allí caminan Suarez, Barreiro, Bauzá , Monterroso, los pensadores de la Patria Vieja. Estaban los curas de la parroquias y los Franciscanos expulsado de Montevideo. Todo este pueblo Oriental acudió en masa al campamento de Artigas en San José, para acompañarlo en su marcha grandiosa, pero penosa, prefiriendo seguir su mismo derrotero, que aceptar la mancillante autoridad de la corona. Se apretujaban 16.000 orientales en una culebrera columna que se extendía por varias leguas. Los más se acomodaron en boyadas carretas, otros a caballo, los que podían en mulas y otros deambulaban a pie. Inclusive algunos indios Charrúas que se encontraban al Norte del Rio Negro, hasta ese entonces peleaban contra el yugo español, acompañaron a Artigas en aquel lastimero viaje que insumió casi dos meses.

Y como los arroyos van al río y los ríos van al mar, (Zorrilla de San Martín), se via venir la pobre gente a engrosar la caravana, Cruzando anhelantes los campos sin sendas, exhaustos. Nos imaginamos el cuadro que se presentaba a los ojos de aquellos paisanos en los atardeceres sin amaneceres del tiempo del éxodo. En el valle o en la loma, fuego u humo se elevaban al firmamento de los restos de los ranchos ha pocos incendiados por los transmigrantes. Se recortaba la silueta de un tumbero. con sus perros a rabo entre las patas bajo su crujiente eje, el amigo fiel de las emigratorias familias. Algunos temerosos husmeaban hasta donde la vista alcanzara, la presencia del intruso, que con tarascadas salvajes herida a los rezagados, los tráfugas. Como burla cómica del destino , las florecientes sementeras al final del invierno sembradas, permanecían mustias, parecían realizar el poster saludo, onduladas por el viento, de la tarde. Ya nadie iba a recoger sus frutos. Pronto los ranchos serían ruinas criollas, taperas, con su solitario guardia, el ombú , que todavía mostraba los laderos heridos, por las aceradas puntas de lanzas de los gauchos que probaban el empuje de su brazo, clavandole el afilado extremo en su carne fofa y silenciosa, de cuya herida manaba un líquido incoloro y pegajoso - como una lágrima. Los campos lloraban en el plañidero chillido del Teruterero. Los yaguarettes buscaban afanosamente el bordeante monte del río. Indiferente entre los pajonales, el marsupial cerdo acuático, nuestro carpincho, sorbía en la acostumbrada aguada; más al centro, en el ensanchado remanso, se apreciaba el deslizarse de la nutria. Ya nadie hurgará en la cuevas del Tatú y la Militas de sabrosa carnes. En el cementerio se recortaba la figura del peludo, buscando la cena en su cadaver de turno. Pasa una comadreja espantada... Todo quedaba solitario tras la Patria perigrinante. El hombre dejó la choza abandonada y el terruño donde había nacido. El 31 de octubre se les vió vadearo el arroyo Monzon. El 2 de noviembre, en un alto por ser el día de los difuntos, hacían lo mismo en el arroyo el Perdido. El oscuro rio Hum les insumió dos jornadas el 11 y 13 de //

// noviembre por el paso de Yapeyú. A mediados de noviembre, preocupado y meditabundo Artigas asciende a su meseta y domina las dos costas orientales, La banda Oriental y Entre Ríos, y pensará; que va ser de estas comarcas después que me haya ido. El 21 de noviembre abandona el pueblo guaraní, de Paysandú, siguiendo hacia el norte, siempre hacia el norte, quedaban leguas y leguas de tierra defendida por el Procer. El 24 atravesaron el Queguay. El primero de diciembre acampan sobre las costas del arroyo Quebraco. El 7 de diciembre en busca del vado del Dayman ya próximos a Salto. Las jornadas se iban haciendo de tal vía de agua, a tal otra, era indispensable para el sustento de los sedientos refugiados. El 10 de diciembre las familias inician el paso del Uruguay, por Salto Chico, valiéndose de improvisadas embarcaciones. En dicho paraje varios frailes Franciscanos que acompañaban Artigas, tratando de pasar el río en busca de Capilla Chica en el lado occidental del río, se ahogan al volver la precaria chalupa en que se habían acomodados, maniatados por la sotana se ahogaron entre las gargantas y rstringas del rupestre Salto. Tocándole idéntico fin, a Saturnino del Cerro, patriota de la primera hora.

En la primera semana de 1812, el jefe de los orientales estaba acampado en las costas del arroyo Ayuí. Permaneciendo en precarias condiciones 14 meses. El mismo Artigas describe en esta forma la redota. " " Ellos, (los Orientales), lo han resuelto y Yo veo que van a verificarlo ; cada día miro con admiración sus rasgos de heroicidad y constancia; unos quemando sus casas y los muebles que no podían conducir, otros caminando leguas a pie, por falta de auxilios o por haber consumidos sus cabalgaduras en el servicio. Mujeres ancianas, viejos decrepitos y párvulos inocentes, acompañan esta marcha, manifestando todos la mayor energía y resignación en medio de todas las privaciones. Yo llegaré a mi destino con este pueblo de Hereos, y al frente de 6000 de ellos que obrando como soldados de la Patria, sabrán conservar sus glorias en cualquier parte, dando continuos triunfos a su libertad... " - No Sr. Pendle, la patria nuestra no nació por untratado, nació por el sacrificio, sangre y muerte de ese esforzado pueblo. que tuvo que comer cualquier bicho que camina, mascar raíces con tierra, para poder subsistir. Es por esta característica que tal vez no entren en la denominación de refugiados, porque era un pueblo combatiente. Pero como grupo humano va a sufrir las mismas vicisitudes. Así vivieron esos 14 meses. En precarias construcciones de galpones, un hospital y un cementerio. Construcciones de quincho y madera dura, provenientes de los bosques que pueblan ambas riberas del río Uruguay; como el ibirapita, árbol de Artigas; lapacho, algarrobo y el espifillo; el fiandubay y quebracho blanco, duros como las maderas de esos árboles eran los orientales que los talaban. A falta de alimento, refugio y sanidad, se avenían todo tipo de dificultades. Durante la noche conforme lo asevera el Comandante, José M. de Echeandía, fué preciso montar severas guardias para cortar las incursiones del invasor Portugues, ya que había desbordado los límites del Mandisovi, pueblo indígena que vegetaba tierra adentro. Aprovechando incluso la falta de autoridad y policía aquel campo cerril, que estaba buscando dueño a punta de facon y balines de trabuco; proliferaban en los montes de Yuqueri, toda suerte devagabundos, ladrones y fascinerosos, al punto que nadie escapó a la saña y al abigeo de los //

// de los mismos(Augusto I. Safulkin, el Día). Tal vez esto explique algunos escarmientos a estos tipejos, que Artigas les infligoles, algo más que la mortaja de cuero mojada al sol se merecían. Pero los detractores solo mencionaron el suplicio, no la causa que lo motivó.

Artigas, es un hombre de campaña con una concepción liberal del mundo Americano, en el marco connotado de su Banda Oriental. Creo que Artigas, fué el más lúcido sin ninguna duda, de aquella generación heroica de América Latina. Un conocedor profundo de la realidad problemática del mundo Colonial. Su gesta va hacer una memorable lucha de un campo abierto, ajeno y desolado. El refugio amurallado de Montevideo, es el albergue de la ideología monárquica, autocrática y colonialista; oligarca y mercantilista. Las gruesas murallas de Montevideo Colonial, son a la vista de aquellos rebeldes, el refugio militar y el centro económico y administrativo de su enemigo esencial, la corona de España, no de España, de Castilla, como figura en emblema del escudo de la Ciudad de Montevideo.

La batalla del Cerrito.

El último día de 1812, Vigodet, se jugó una salida de fuerza sobre el campamento principal de los sitiadores, (2º. Sitio), en el Cerrito. Arrojó en un principio a las unidades patriotas. Pero Rondeau, que en esa coyuntura pernotaba en la casa de Machín, obra de campaña cerrada con una sola entrada, conocida con el nombre de reducto, salió apresuradamente, logró reorganizarse y terminó arrojando a los realistas dentro de los muros de Montevideo. Buena parte del triunfo se debe a la actuación que le ocupó a Miguel Estanilao Abarola, al frente de su regimiento N.º. 6 de Pardos y Morenos, (las bayonetas de los negros). Combatió acaloradamente a las huestes de Vigodet, fué tanto la bravura y el impetu que puso, que tal acción le valió el ascenso a Coronel. Lástima Abarola... luego fuiste el triste representante del gobierno Porteño al aceptar el cargo de Intendente de Montevideo, (propietario), de 1814 a 1815, por mandato del Gobierno Bonarense. Fiel representante del Domino Porteño en la Banda Oriental.

La noche del triunfo a manera de festejo los rebeldes (era la noche de fin de año), incendiaron los pastizales de las laderas del Cerro de Montevideo. Los días previos al combate la region padecía una intensa seca, por dicha causal el cerro se transformó en una inmensa Pira. Esa noche no hubo cadena de balles, ni auxilio de las tripulaciones de los barcos surtos en la bahía. Faltaban todavía 70 años para que el vasco Bañales inaugurara el cuerpo de Bomberos. El vigía del Cerro, hizo sonar el pito en exclamación de fuego, repitió la pitada el vigía de la Plaza de Montevideo, hasta llegar el silbido al cabildo. Los cabildantes atónitos observaron el pavoroso incendio; y como la guarnición de la Fortaleza era sometida agobiante calor y sofocamiento. Como en la cercanía del recinto amurallado del Cerro, nunca existió un combate de consideración, los seis esqueletos encontrados extramuros del fortín años ha, se suponen son del incendio de 1812. Desde aquella gloriosa jornada el cerro chiquito así se conocía al hermano menor del cerro de Montevideo, pasó a conocerse como " Cerrito del la Victoria. ".

Lo mismo como el reducto de machín quedó estampada en la toponimia de Montevideo, al darle nombre a la barriada del Reducto. Ese día, se abrienden en el Hospital de sangre situado en Casavalle, 200 heridos, según cálculos los muertos pasaron lejos el centenar, sólo los españoles tuvieron 100 muertos y 146 heridos.

Las pérdidas materiales fueron de consideración en pasturas, ganados y quintas.

Se cierra el cerco del 2^o. Sitio de Montevideo.

Las vanguardias federalistas de Artigas al mando de Otorgés se dirigió a tomar Montevideo, a su frente traían la primera Bandera Oriental; 4 franjas azules separadas por tres bandas blancas, Bandera que se guarda en el Museo Naval de Madrid. Sabemos que Artigas había simbolizado con el color Blanco la grandeza de la causa, en el color azul, la desición por el Gobierno republicano. (todavía no estaba la Roja, que significa la sangre vertida por los orientales.), Otorgés venía a unirse al ejército del Este, en ese momento al mando de Alvear. Por el mar, la escuadra del Comodoro Brown, estrechaban el cerco de Montevideo.

La batalla del Buceo y su consecuencia el Hambre.

La escuadrilla Directorial del Comodoro Guillermo Brown, que ostentaba los gallardetes del Directorio de Buenos Aires, sitiaba en el apostadero Naval de la Bahía de Montevideo, a la flota Española bajo el Mando de Mario Miguel de la Sierra.; el queche insignia de esta, " Hiena ", por su extraordinaria movilidad y rapidez, intenta romper el bloqueo. Al querer liberar del asficiente encierro, es destruido por la escuadra Directorial. Durante el prolongado operativo de las escuadrillas arriba citadas, entre el 14 y 17 de mayo de 1814, se suscitaron diversas escaramuzas. Se iniciaron frente a la bahía de Montevideo, (14-5), se prosiguió combatiendo por la costa frente a buceo; y entre esta playa y la isla de Flores (15-5), más allá de esos islotes, fué donde se realizó el verdadero combate (16-5). La escuadra española a toda costa trataba de romper el asedio. La batalla fué intensa, el Comodoro Brown, desde la fragata negra el "Hercules" y Miguel de la Sierra del queche insignia " Hiena ". El propio Brown a semejanza de Nelson fué herido de consideración por una bala en una pierna, sufriendo fractura expuesta, pero igual dirigió hasta el final la campaña (?). Que como consecuencia primordial dejó totalmente aislado Montevideo, cesando sus prestaciones alimentarias y apareciendo el hambre que cundió por toda la plaza fortificada. Para poder comprenderse en toda la dimensión alcanzada por la Hambruna hay que leer el " Diario Histórico del Sitio de Montevideo " de aquel entonces joven poeta españolizado, Acuña de Figueroa. Inmortalizando la batalla del buceo, existe en la Iconografía de la época una tela de Martino, que evoca la persecución de la fragata española " Mercurio " comandada por el capitán Pedro de Corcuna, por la negra fragata " Hercúles " de Brown. La batalla del Buceo debe mirarse como una de las causas de la capitulación de Montevideo en manos de Alvear.

Cesa el Dominio Español en la Banda Oriental el 23 de junio de 1814, 300 años habían pasado de la legendaria muerte de Solís. Desde la fundación de Montevideo 100 años antes, habían pasado por la corona de Castilla y Aragón cinco reyes Borbones: Felipe V, Fernando VI, Carlos III, Carlos IV, y Fernando VII. Esta bravia raza trajo a estas comarcas desazón y muerte. Pero es dable reconocerlo padecio todas las calamidades del cofre de Pandora con una imitable gallardía. Me es imposible llamarte madre patria, pero gracias por la mitad de la sangre que corre por mis venas.

Si contabilizamos los Desastres por las lucha de Montevideo, el saldo es verdaderamente aterrador. Desde 1811 a 1814, murieron 20.000 personas, las dos terceras partes de la población de Montevideo. Dimensioneló señor //

// lector, si esto sucediese a la fecha, equivaldría a 1 millón de personas en 3 años. La población de Montevideo Colonial era 100 veces menor, ascendía a 30.000 personas. Pero recapacitemos murieron en combates 1000 y otro tanto quedaron mutilados, en que murieron los demás ?. Por hambre y sed. Ya vimos en el incendio de Montevideo en 1812, la seca y la calor eran intensas. Los aljibes se agotaron, su " stock " las cachimbas secaron. Los aguateros no podían llenar sus tiñajas y barriles pues, los sitiadores dominaban los pozos surgentes de la Quebrada de los Manatiales, denominación antiquísima de las fuentes nutritivas de la Aguada. A cuyo alrededor se había levantado un rancharía que le otorgaría fe bautismal al Barrio. Al Montevideo Colonial, ya no le llegaban el rodar chirriante y lento de las carretas o tumberos, con sus barriles desbordantes y desbordados, por las cristalinas aguas, que se hacían cantarinas al golpear en su caída contra los pescantes maderiles. Ya no se oía el pregonar del aguatero, anunciando la fresca, incolora y transparente agua para aliviar la sedientas carencias de los cercados aldeanos. Ni se podían acercarse al pozo más cercano, el de la Capilla del Carmen (Rondeau y Cerro Largo; estaban inutilizados como los demás por los sitiadores). Todo era soledad en el viejo campo de Marte; (los terrenos que iban de la Ciudadela a Ejido) (Anibal Durán Los Ríos, el día, 29 de setiembre de 1985.) En estas circunstancias, hubo que ingerir agua salobre del Río, con su consecuente deshidratación y diarrea. Las vertientes salitrinas del Cerro estaban copadas y lejos y secas las cañadas. El sitio había dado sus frutos y Montevideo padecía las consecuencias inexorables de él, la sed y el Hambre. Estallaron las enfermedades, apareció la fiebre amarilla (?), y la erisipela hizo estragos. Los alimentos que hasta ahora, eran suministrados desde el mar, faltaron totalmente por la inamovilidad del puerto. El hambre se materializó en marasmo, kwashiorkor y combinación de ambos. Niños viejos se vía por doquier, otros hinchados como pelotas, por el edema hipoproteico. La falta de vegetales frescos hizo estallar la xeroftalmia; secos, rugosos y sin brillo permanecían los ojos, ya no tenían el derecho de lagrimar sus propias calamidades, se manifestó el escorbuto en forma epidémica; pálidos, amarillentos, petequi osos, con encías tumefactas y hematomas por todas partes, deambulaban para evitar la depresión nerviosa. Las ronchas de las zonas expuestas al sol, anunciaron la pelagra, agravando el deterioro mental de las otras endemias. Apareció la diarrea. Diarrea del cólera. Afección que sigue a la miseria y la sed como tenebrosa sombra. La propia Muerte en persona. La poca agua que se consumía estaba contaminada. Primero aparecieron focos aislados, para después tomar toda la ciudad. Esta afección transmitida por aguas contaminadas, afecta la mucosa del tubo digestivo. En su forma clásica es producida por microorganismo del género vibrio- Vibrion Coma, pero otros bacilos agrupados con el nombre genérico de coliformes, producen cuadros similares. En aquel sitiado Montevideo se daban todas las circunstancias para el brote de la temible epidemia. Poca y mala agua, unidas a alta temperaturas y miseria, indigencia y hambre. Aglomerados los españoles dentro del recinto amurallado. Las murallas salvadoras de los sitiadores, los iba envolviendo como mancillante tumba. Imaginemos alguno de aquellos cuadros. Comenzaban con una brusca diarrea, al principio materias fecales y bilis, luego sustituidas por deposiciones líquidas, claras e indoloras, blancuzcas//

// gramosas, parece evacuarse agua de arroz, tenaces y persistentes, se puede llegar a cagar el peso del paciente. Luego sobrevienen los vómitos. Los enfermos se deshidrataban, los rasgos faciales se acentuaban, afilandose sus orejas y narices, los ojos se hundían, labios grisáceos, con fuleginosidades en los ángulos que parten a las mejillas desaparecidas. El enfermo yacía en el propio charco de su estircol, sediento, postrado, en severo colapso, bamboleando arrugadas manos como de lavanderas, a los arraposos al deanos que aún transitaban. La piel estaba fría y pegagosa, los ays de su balbuceante boca, partían de todos sus musculos doloridos. Echados, somolientos en su infortunio, esperaban la muerte, que los liberara de aquel suplicio. Morían todos, ni la etiología ni el tratamiento se conocía entonces. Sólo las antiguas medidas de aislamiento, como la destrucción de las prendas del muerto y de sus materiales; cuando nó la vivienda entera, si la enfermedad había hecho presa al núcleo familiar. La escasez de agua le resultó fatal a los montevideanos de entonces. Los muertos se contabilizaban a 20 por día. Aislados en el corazón de la Plaza de Montevideo a la merced de las pestilentes condiciones de la ciudad, la sufrida soportada puso en duda la condición humana, haciendo alimentar un odio a los sitiadores, que justifica la aversión, para los sucesivos Gobiernos de Otorgés, Barreiro y Rivera. En una guerra es mentira que hay vencedores.

Los heridos.

Los heridos de abdomen morían todos, los de torax el 30 %. La fractura, terminaba en amputación; las laceraciones en tétanos y gangrenas. Este fué el saldo desolador que mostró Montevideo al terminar el dominio Español. Una raza bravia que fenecía en una raza indomita.

Patente ha quedado en las páginas de Luis Enrique Azarola Gil, en su obra: " Los Maciel en la Historia del Plata ". Donde pinta la rendición Hispánica a manos de las fuerzas de las Provincias Unidas del Río de la Plata; - " Un grupo de hombres andrajosos abría la puerta de la ciudadela, (esa misma que actualmente engalana, la Plaza Independencia), allí estaban los que en otra época habían tenido la condición de ser hombres. El Comandante Ramirez de Arriano, a ambos costados, los flanqueaban hombro contra hombros, los capitanes Bartolomé Riego, Juan Agustín Pagola y Carlos Maciel; castellanos todos. Fundadores del cuerpo de Blandengues- tropas netamente criollas; atrás de ellos, 57 sombras que parecían escapadas del infierno, con los rastros de la guerra, la miseria, la epidemia y el hambre padecida. Eran los sobrevivientes de los Blandengues, que una vez habían contado con 800 plazas... Ahora frente al foso abierto por el puente levadizo, estos arraposos, tristes y desesperados, quebraban sus lanzas, contra las piedras de la ciudadela, por última vez, los últimos blandengues se habían reunido para rendirse, pero nó para deponer sus armas. Entonces el Capitan Maciel se acercó lentamente hasta el caballo donde estaba montado el Garal. Alvear y rompió sobre su rodilla la espada... "

Capitulo 8º.

Los Porteños.

No se hicieron esperar los porteños para mostrar su acostumbrado procedimiento. El General en Jefe del Ejército del Este. Carlos de Alvear, es juzgado de esta manera por Vigodet, el depuesto Gobernador Hispánico de Monto-//

// -video, que junto con los otros españoles, había ido a parar al Rancho de los Negros, en aquel paraje Jesús María de nombre, en las faldas del Cerro. - " la actitud de Alvear la califico de atropello malicioso y estudiado; Violó la fe del pueblo de Montevideo; las normas del protocolo y de la educación; el honor personal nacional y militar conculcados, ante los derechos de Guerra y de la Gentes."- (Flavio García , Ardides y Contra Ardides .). Tanto Alvear , como los que lo siguieron, Soler , French y Alvarez Thomas , siguieron la misma política. Representaban el Centralismo Unitario Bonarense, y trataban por todos los medios de hacer desaparecer el Federalismo Republicano de Artigas, que consagraba la Libertad de las Provincias Unidas.

Así , con estos fines se organiza un continuo ostigamiento de las fuerzas de Artigas, Rivera y Otorgés, una lucha fratricida que tiñó de hermanada sangre las praderas de la Banda Oriental. Al principio fueron triunfos Porteños. El pobre Otorgés desmizado sus huestes , tuvo que refugiarse en el lano brasileño Chui. Esta pesadilla duró hasta la Batalla de Guayabo el 10 de Enero de 1815; batalla que obliga el reconocimiento por las autoridades Bonarense, de la Independencia Provincial de la Banda Oriental. Lo que comporta al ejército Bonarense de la ciudad de Montevideo.

En Guayabo, Rivera con las fuerzas que Artigas puso a su mando, destrozó a las Milicias de Dorrego del Directorio Porteño. Victoria que abrió el periodo de nuestra primera Independencia de la Patria Vieja. La fecha del 10 de enero de 1815 por rara casualidad queda en el medio del ciclo de la actuación de Rivera, junto a Artigas. Habiendo comenzado en 1811 con la batalla de las Piedras , termina en 1820 en Tres Arboles, donde dicen los colorados que fue el ultimo jefe del Procer, que envainó la espada.

Otra vez vuelan las Bóvedas (?)

Del 23 al 25 de febrero de 1815. Montevideo se ve convulsionada por los preparativos de la retirada Porteña, que con rapaces maniobras desmantelaban todo lo que tuviera algún valor. En plena conmoción evacuadora se sucede un nuevo Desastre, la voladura de tres Depósitos de pólvora existente en la Bóvedas. Se supone que las causales fueron semejantes a la que provocó la explosión en los tiempos del 1º. Sitio de Montevideo, eliminación de elementos que fueran de utilidad a los Orientales, lo cierto que el tremendo estallido, causó más de 120 muertos y centenares de Heridos.

El despojo.

Luego de 8 meses y un día de ocupación Bonarense, en la mañana del 25 de febrero, un convoy de unas 20 embarcaciones abandona Montevideo, tras un vaciamiento pocas veces observado. Según Thomas Samuel Hood, en Crónicas de Tierra Firme; se llevaron 300 cañones de bronce, los pertrechos gubernamentales, veleros de guerra y todo lo que fuese movable. Se permitió y se alentó a los individuos a transportar los materiales de las casas de la ciudad o de los suburbios. Cantidad de casas permanecieron destruidas mucho tiempo, como señal del espíritu de hurto y rapiña de los Porteños.

El 26 de febrero de 1815 entraron las tropas Orientales en la Fortaleza izando el pabellón de la Patria, ya en ese entonces tricolor. Tres bandas horizontales de arriba abajo; rojo, azul y blanco; los tres colores que // x- la retirada

// distinguirían a las Provincias Federativas del Río de la Plata. Cada provincia lo acomodaría a su gusto y forma. Dicha bandera había sido enarbolada triunfantemente en la batalla de Guayabos.

Capítulo 9^o.

Fulgor y Atardecer del Heroe.

Tanto sacrificio tiene su precio. En 1815, se cimenta definitivamente lo que hacía años se venía gestando a impulso de Artigas. La Liga Federal; reconoció aquel como su primer Jefe. Dicha Federación se componía de : la Banda Oriental, Santa Catalina, Corrientes, Entre Ríos , Misiones, Córdoba y Santa Fé. Esto es lo que conformó al antigua Patria Grande, con las más avanzadas ideas Republicanas Democráticas, proclamadas en el Congreso de Abril y escritas en las Instrucciones del año XIII.

Como era el Protector de los Pueblos Libres ?. Tomemos del Libro de George Pendle, la opinión de un comerciante londinense escrita a consecuencia de una visita a Artigas; John Parish Robertson ; - " ..Con que me encuentro? Imagínense; al excelentísimo Protector de la mitad del Nuevo Mundo, sentado sobre una cabeza de buey, ante un fuego encendido sobre el piso de barro de su tienda, comiendo carne con un cuchillo , bebiendo ginebra en un cuerno de vaca. Lo rodeaban una docena de oficiales... Todos fumaban y conversaban a la vez, mientras el Protector dictaba a dos secretarios,... el piso, del único ambiente donde se reunía el General, su personal y sus secretarios, estaba cubierto de pomposos sobres de todas las provincias, algunas distantes 2400 kilometros del centro de operaciones (dirigidos a su ; " EXCELENCIA EL PROTECTOR ". " Afuera estaban los caballos de los correos; aúnsudorosos, que llegaban cada media hora, descansado los que partían con la misma frecuencia... "-

Artigas sabía la importancia de las comunicaciones, y lo indispensable que le resultaba tener información de todo el acontecer en tan vasto territorio. Para lo cual montó un formidable correo militar, Los chasques que portaban la correspondencia, lo hacían a paso largo de su cabalgadura, andar que resulta tanto o más rápido que el trote y el bagual se cansa menos- trote chasquero. A veces tenían que ir a mata caballo, muy ligeros, forzando la marcha a galope tendido. Si fuera preciso llevaban varios caballos, cuando se cansaba uno, lo dejaban pastando y reponiéndose en las praderas de la Patria, ya en el próximo pasaje los recogerían. Así era Artigas en Purificación.

Pero la Tierra surgirá nuevamente como etiología principal en los desastres que proceden del ser humano. Se le ocurre al Prácor realizar una reforma agraria, pero en serio , no como figura esporadicamente en las plataformas electorales de los partidos políticos. Era una justa distribución de tierra y de la producción. Fijense que procuraba apoyar negros, zambos, mestizos, indios y criollos pobres; - " que los más infelices sean los más privilegiados "-, pero no les ofrecía el cielo luego de un terrenal sufrimiento, les daba realmente la tierra. Se formarían suertes de estancias de legua y media de frente por dos de fondo. Para repartirla entre los pobres de la campaña. Prohibido vender o donar los campos adjudicados . Le suministraba al poseedor de turno, animales y útiles de trabajo y le imponía la obligación de construir en un plazo de dos meses, un rancho y dos corrales. Si no lo hubieran hecho se les quitaría el campo. //

Defendía la producción frente al voraz apetito de los intermediarios, nacionales y extranjeros, el mercantilismo enajenante. La burguesía intermedia que residía en Buenos Aires, Montevideo y Rio de Janeiro; representante de los intereses comerciales del Hemisferio del Norte; y los grandes Hacendados que acapararon tierras sin legalizar o mal legalizadas sus títulos no podían aceptar esto. Eran grandes los enemigos del Prócer y debían de frenarlo de cualquier manera. Mire que darle la tierra a esos pobres sarnosos; otorgarle la tierra a los que la trabajan, limitar las propiedades de los estancieros y no dejar acumular riquezas a los potentados! Estos van hacer surgir otro mal tanto peor que los precedentes, el militarismo profesional, va surgir el milico, el comisario, el estanciero milico y comisario, a defensa de los grandes intereses de las nacientes burguesías criollas, los terratenientes y los mercantilistas-la banca. Era evidente que Artigas que había optado por el campesinado pobre y marginado, iba ser derrotado. Todos los que vendran posteriormente con estas mismas ideas, correran la misma suerte. La Guerra de la Independencia Artigista no trataba de sustituir una oligarquía, para establecer otra, se trataba de realizar una revolución social.

La traición Portefña y la avaricia Portuguesas se reunieron para desbaratar tan maravillosas ideas. El ejército Portugues de Carlos Federico Lecor, Comendador de las Ordenes de San Antonio de Avis y de Torre y Espada, General en Jefe de los Voluntarios de Rey, e. t. c, e. t. c. . . ., que lo consagraban Vizconde y Baron de la Laguna, compuesto de 12.000 soldados irrumpe en la Banda Oriental por el Camino de la Angostura y ocupa Santa Teresita.

Batalla de India Muerta.

A Rocha se dirige Rivera a interceptarle el paso, pero es derrotado en la batalla que se libra sobre el arroyo India Muerta, en noviembre de 1816 a manos del Mariscal Sebastian Nieto de Araujo Correa. Cuenta la tradición gauchesca, que luego de la funesta batalla, el General Rivera fue tenazmente perseguido por los Portugueses. Un grupo de gauchos lanceros, los fieles soldados de su guardia personal, iban a la carrera formandole a Don Fructuoso, un círculo con las lanzas de arrastro, para ir atajando todos los tiros de boleadoras, que el enemigo le venia haciendo en la persecución.

Existe el relato del cirujano del Campo de Batalla, el Dr. Francisco Martinez. El día del combate estuvo atendiendo heridos de las 5 de la tarde a las 11 de la noche, se asistieron doscientos heridos, con gran peligro de muerte por la dispersión de los siniestrados y porque además la mayoría estaban ebrios, pues se estilaba en aquel entonces consumir alcohol, para evitar el dolor. Allí cayó gravemente herido el ayudante de campo de Fructuoso Rivera, Capitan Gerónimo Duarte. Los heridos atendidos en el Hospital de Sangre fueron trasladados al Hospital Fijo de Minas. 6 días despues, a la sazón que la Sra de Rivera visitaba los heridos en el Hospital, Muere de Tétanos el Capitan Duarte (Bergalli). El tétano con la gangrena, hacían estragos en esa época entre los traumatizados. Los patriotas, tuvieron 200 muertos, 350 heridos, 38 prisioneros y la pérdida de su único cañón. Los Portugueses presentaron pérdidas considerables, pero no fueron de la magnitud de la de los Orientales.

Cascadas de Desastres

Artigas, es derrotado en los Cerros de Curumbé, hoy territorio Brasileiro al Norte del Departamento de Rivera, por el teniente Jefe Real Curado. El 3 de enero sufre nueva derrota en los campos del Arapey; y al día siguiente, el General Artiguista Lavalle, es vencido en las costas del arroyo Catalán, luego de una sangrienta batalla. Agotando su segunda campaña en la Misiones, Andresito, el 19 de enero es destruido completamente en Arapey. Sin embargo tales triunfos lusitanos no pudieron liquidar la causa patriota, que sin solución de continuidad, se aprestó para seguir rechazando de acuerdos a sus medios y valentías, al injusto invasor. Durante 4 años en sucesivas campañas, libraron 8 batallas, medio centenar de acciones y sin número de guerrillas, antes de su derrota final en 1820. Nos atenemos a citar algunas de tales luchas, porque escapa su relato a la finalidad de esta obra, que más que describir los desastres, es narrar el entorno que los dio origen y las consecuencias que tuvieron.

En Julio de 1818, Artigas es sorprendido en una emboscada en el Queguay Chico, perdiendo 200 prisioneros, piezas de artillería, parque de municiones, caballada, e.t.c. Pero cuatro días después Rivera alcanza a los Portugueses, rompe sus filas y pone en fuga desordenada al enemigo, recuperando todo el armamento, liberando a los prisioneros.

Ctra vez Rivera.

La retirada el Rabón, El 3 de octubre de 1818, premia el genio militar de aquel intrepido e inigualado jinete, Don Fructuos, sorprendido por Bento Manuel Ribeiro con un ejército de 2000 hombres, bien montados. Rivera se bate en retirada a lo largo de 60 kilómetros, durante toda una jornada, perdiendo, sólo 14 combatientes.

El resplandor del Ocaso.

Se tiñe de rojo el ocaso de Artigas, con la sangre derramada de orientales desde Rocha al Ibicuy, desde donde sale el sol, hasta el centro mismo del corazón americano. Sangre que quedará inmortalizada en el color rojo de la Bandera de Artigas, por propia disposición de este, diagonal banderola, digna de ser admirada con unción.

El último esfuerzo de Artigas es atacar simultáneamente a sus dos acerrimos enemigos; a Buenos Aires y a los Portugueses. Su Capitán Ramírez ataca a la capital Porteña y él, en persona a los Portugueses. El 14 de Diciembre de 1819 derrota a los Portugueses capitaneados por Abreu, en la Batalla de Santa María en las costas del Río Ibicuy. El 22 de enero de 1820 Latorre, jefe Artiguista es vencido por los Lusitanos en el combate de Tacuarembó, terrible y sangrienta batalla. Artigas cruza el Río Uruguay, sucede la mejor no recordar, la defección de Rivera.

El ejército Artiguista Mandado por Ramírez, derrota a Rodeau, en ese entonces Director de Buenos Aires, en la batalla de Cañada de Copeda. Dueño de la Situación el 12 de febrero de 1820 el Cabildo de Buenos Aires y el Congreso de Tucuman, los dos polos del Gobierno de Buenos Aires, reciben sendas cartas de Artigas exigiendo la disolución del Gobierno Bonarense. Cae definitivamente el partido Directorial Monarquista y se disuelve el Congreso de Tucuman. Quedando triunfante el plan político del Jefe de los Orientales, proclamado con la victoria de Artigas, se salva el Río de la Plata de la instauración de una monarquía, con un príncipe Europeo a su frente. Este es uno de los grandes legados de Artigas a las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Fue la última vez que brilló el sol; luego todo es traición pena y sole//

//dad; pero algo quedó . Como meca tragicómica del destino, las ideas políticas de Artigas, quedaron incorporadas a la nación Argentina, su actual constitución sigue respondiendo al Modelo Artiguista, todo lo bueno que ella contiene, está en germen en las Instrucciones del año XIII, (Eduardo Acevedo).

Sucedida la traición del Comandante en Jefe de los Ejércitos Federalistas de Artigas, Francisco Ramirez, al ser comprado por los Intereses de Buenos Aires, que resurgían como la salamandra después de ser consumido totalmente por el fuego, al caer de Morris West. Comienza a caer el telón, Artigas queda sólo, con una Banda Oriental en manos extranjeras, la oligarquía de Buenos Aires encontró otros brazos políticos luego de la caída del Directorio, conchabándose con Ramirez, impide que este le declare la Guerra a Portugal. Artigas sólo le quedan las desperdigadas fuerzas en Corrientes y Misiones.

Pero de que madera estaría hecho aquel , hombre; digo de que acero; aún así vence a Ramirez en Guachas, con el refuerzo de los 800 correntinos de Alderete. Pero el 24 de Juni^o Ramirez , con todo el apoyo de la infantería de Buenos Aires, armas y dinero de esas procedencias; que se habiandicho ahora o nunca más, derrotaremos al Caudillo Oriental, Vence a este en las costas del Paraná. De aquí en adelante, Artigas comienza dar sus últimas contiendas, con los indios sobrevivientes de la guerra guaraníca. Con 600 de estos, libra las últimas contiendas. Como perro cimarrón herido, lurgas sus cansinas dentelladas a sus perseguidores, buscando una segura guarida para cicatrizar sus heridas. El 6 de agosto se le ve citar la Capital de Misiones, Asunción del Cambay, pero es derrotado definitivamente, extinguiéndose en el destierro.

El verde Corazon Americano , la Selva Paraguaya, lo envolverá en el olvido hasta que de él, lo rescaten el amoroso agradecimiento de su pueblo. Aquel tamaño hombre, que una vez dijo que pelearía con perros cimarrones, fue a buscar refugio, en el centro de América, desilusionado de sus Congéneres ? , o como lo dijimos más arriba, buscando una guarida para restañar heridas, rehacerse, juntar refuerzos, nuevas ayudas, para emprender la batalla inconclusa que había dejado. Me alió en la segunda tesis. tal como también salvando las distancias que me separan del gran poeta y filósofo español, Don Miguel de Unamuno; - " un hombre de la altura de Artigas jamás depondrá sus armas, y menos sus ideales. Las circunstancias llamémosles primordialmente Francia , no le dejaran llevar adelante el poster plan Libertario "-.

Este desastre, aléjará para siempre a Artigas de la Banda Oriental. Su patria quedaba desierta, arrasada, convertida en un campo santo de raza nativa, para decirlo con las descarnadas palabras de Zum Felde. Pero en ese cementerio de Criollos Orientales, los que habitan al este del río Uruguay, se había echado la base de la Patria Oriental. No señor Pendle, no nació por el Foreign Office Británico, como un estado tampon entre Portefios y Brasileños para defender los intereses Ingleses, así podrá verlo un Ingles. Un Oriental, lo mirará con la perspectiva de los miles y millares que pelearon y murieron contra el Centralismo de Buenos Aires , el neomonarquismo Portefio y contra el ejército invasor del Imperio antirrepublicano del Portugal, en post del inalcansable sueño, del Rio de la Plata como límite Sur de su Reino. Nació por la muerte de esos nativos defendiendo//

su tierra donde pudieran construir el inalcanzable estado, plenitud de Igualdad, Democracia y Libertad. Pero también brotó porque con esa raza nativa, no pudieron ni Portenos ni Portugueses.

Mientras que aquellos desconocidos heroes que cayeron en la homérica epopeya de la independencia del suelo patrio; otros oficiales y personajes de primer plano de la patria vieja, como Juan Antonio Lavalleja, Andresito, Bernabé Rivera, Manuel F. Artigas, Otorges, Barreiro, e.t.c., yacian encadenados en las mazmorras de la prisión de Das Cobras o en las húmedas y roídas bodegas de los navios de la escuadra Portuguesa. Algunos cansados de una lucha sin esperanzas se retiraron del teatro de las acciones nefastas, como Oribe, Ramos, Bauzá, e.t.c. Frente a la cruel derrota definitiva en Tres Árboles, Don Fructuoso Rivera, envaina su espada, cesa sus alucinantes tropelias, por campos y cuchillas tan bien conocidas. Al decir de la mistificación colorada, metió el sable en su funda, simulando un pacto con el agresor, esperando la fortuita oportunidad de liberar a su patria. Según la historiografía blanca; Rivera se acoge a las franquicias otorgadas por el Gobierno Imperial Portugues, en cuyas filas pasará a revistar, con el grado de Coronel. En 1821, lo vemos participar en el Congreso Cisplatino que resolvió declarar incorporado el Territorio Nacional al reino Unido de Portugal, Brasil y Algarbe. Producida la independencia de Brasil, Rivera pasará a integrar el ejército del imperio de Brasil, en donde lo sorprende la cruzada libertadora forjada por otros hombres. Es difícil frente a esta manera de actuar, confirmar la aseveración, que esperaba la oportunidad para independizar a su patria. Estos hechos y algunos que sucederán después, no pocos, separarán a los caudillos, Lavalleja y Oribe por un lado y a Rivera por el otro. Pero todavía no se hablaba de Blancos y Colorados.

Pero los sueños de Patria y Libertad, no murieron en la gente de la campaña y en cientos de desterrados, sí, en la extranjerizante, mercantil, financiera, Montevideo, donde prevalecían los intereses particulares a la libertad del Pueblo Oriental. La Historia de la Banda Oriental es una, la de Montevideo es otra. Por algo aquel submundo Montevideano se separaba de la campaña por la zanja reyuna, línea de trincheras reforzadas por reductos artillados que protegía ala Capital, desde la playa Buceo, pasando atrás del Ferrito e iba hasta el río Santa Lucia.

Ud. lector porque en el nomenclator de Montevideo, figuran tantos nombres de reputación por demás dudosa, es por el contubernio que siempre existió entre una camada de gobernantes con esas tipos de gente. El desastre este, no se origina con el hombre, vive con él, es su propia persona.

La ofensiva portuguesa se caracterizó por un total desprecio de las vidas y bienes de los civiles que encontraban a su paso. El mismo Bartolomé Mitre, opositor de Artigas, reconoce, que la invasión portuguesa sólo es comparable a la conquista española en barbaria.

Los Remedios para los Desastres.

Habíamos comentado la disposición para socorrer a los heridos que había dispuesto Artigas. Constaba de cirujanos móviles en el campo de batalla, hospital de sangre, línea de carretas que oficiaban como ambulancias y Hospitales Fijos de la retaguardia.

Debemos hacer notar que frente a un desastre mayor, hoy día, es posible//
X- se preguntará?